

Alba Cid Atlas



2 La Bella
Varsovia

EDITANDO
POESÍA
DESDE
2004

Atlas

Alba Cid

Traducción de la autora

Premio Nacional de Poesía Joven
“Miguel Hernández” 2020

La Bella Varsovia

HISTORIA APÓCRIFA DEL DESCUBRIMIENTO DE LAS MIGRACIONES O EL SACRIFICIO DE LAS PFEILSTÖRCHÉ

yo, que llevo garzas simétricamente opuestas sobre el pecho,
juré ante los cinco emperadores que el equilibrio no existía,
que si las garzas sostenían los ríos de toda la porcelana china
era
tan solo
por un mecanismo de bloqueo en la articulación.

me premiaron por arriesgarlo todo en mi defensa.
unos años después te escribí. decía:
Rostock, seis de julio,
qué atroz interrumpirte; verás,
necesito que entiendas la utilidad de cierto tipo de heridas.
estoy terminando un ensayo
sobre las explicaciones premodernas de la migración de las aves,
y las especies que, desde Aristóteles, se creía que viajaban a la luna
o que se hacían a la mar y rara vez volvían.

estudié incluso un folleto de 1703,
que defiende la comunión de las golondrinas,
su reunión en pantanos
y la coreografía que respetan para posarse en los juncos
hasta hundirlos.
invernan bajo las aguas, en la calma hipnótica de los limos,
y por eso emergen tan klein mojado en primavera.

pero en 1822 (adjunté cuidadosamente la fotografía),
una flecha atraviesa el pescuezo de una cigüeña en África central
y el ave emprende el vuelo cargada con el arma y con la herida.
cuando llega a Alemania, alguien identifica el origen del proyectil
y confirma, así, una hipótesis científica.

poco más recuerdo de la carta, salvo:
*a partes iguales se distribuyen el dolor y la luz
y al final, la levedad existe porque existió el exceso.
siendo temporada de migraciones (concluía),
permíteme evitar la fórmula de despedida,*

*Atlántico por medio,
ondean con las corrientes todas las anémonas.*

DEL VOLCADO DEL MUNDO

—*Esta es nuestra casa, señor Davy.*

Miré en todas las direcciones cuanto podía abarcar en aquel desierto, por encima del mar y por la orilla; pero no conseguí descubrir ninguna casa; allí había una barcaza negra o algo semejante a una barca viejísima, alta y seca, en la arena, con un tubo de hierro asomando a modo de chimenea, del que salía un humo tranquilo. Pero alrededor nada que pudiese parecer una casa.

—*¿No será eso? ¿Eso que parece una barca?*

de la mano de Charles Dickens, en *David Copperfield*

1

ondeantes los cabellos como la madera vencida sobre las aguas,
una niña muerde por última vez la manzana:
blancura de la carne central, caja china de las semillas, horizonte.
la misma niña se incorpora,
flexiona levemente las rodillas,
lanza el corazón desde la cima de los acantilados
a la playa.

2

nos enseñaron a esconderlo ante los iguales
como si en vez de un músculo fuese
un vestigio cálcico —hueso de sepia—,
una defensa —arca milenaria—;
pero el corazón es más bien un puerto humilde, a los pies del mar
del Norte,

que vive
en exclusiva
de la pesca y la salazón del arenque.

3

*Nos mezclamos con varias personas a un tiempo porque con cada una la fiesta
sucede de nuevo; no escatimamos nada, como en las buenas casas: afán,
manjares, cólera (...) Llenamos los pulmones, abrimos las contras.*
corregimos: el corazón hace acopio de bienes, podría ser Ptolomeo III
mandando copiar los libros
de cada nave que atraca en Alejandría.

4

cuando estalla el temporal en Équihen-Plage
las barcas son arrastradas metros y metros tierra adentro.
crujir de maderas,
un rastro de furia y algas sobre el tapete de los dioses.

boca abajo, abatidas, algunas resisten:
el sol descende y se cuele, como una moneda, entre las grietas.

5

igual que Celan al decir *había tierra en ellos y cavaban*
pero cambiando tierra por luz-hambre,
—*el hambre les permite ver cosas*—
alquitrán para impermeabilizar el techo,
tajos en el casco para abrir puerta y ventanas.

6

en ciertos relatos sobre el diluvio,
el mundo que surge del desastre mejora el mundo precedente.

7



la quilla es al barco lo que la columna vertebral al esqueleto.
en tierra firme, la quilla muta naturalmente
en aleta dorsal, apuntando al cielo.

he ahí la paradoja,
la última visión de los que parten en la busca del arenque:
desperdigadas por la playa como por un código,
las casas, bestias crepusculares pero despiertas.

Y su mayor encanto consistía en que era un barco de verdad, que no cabía duda de que había estado sobre las olas cientos de veces y que no había sido construido para servir de hogar en la tierra.

dentro, huelen a salmuera y pescado. Jonás, tendrás un cuarto
en la popa, en el antiguo lugar del timón, sabrás reconocer la ardora
en el cine de las manos que arropan la llama
para que el cigarro prenda.

así nuestra cosmogonía: un universo reflejado en escamas
cuya última solapa gira sobre sí misma
y vuelca.

LA LUZ ES CORAL Y VIENE DE OTRO MUNDO:
ondeamos

Un poema contiene el mundo: desde la fascinación podemos descubrir sus historias y rastrear sus ecos. En estos poemas, confeccionados como objetos, como pequeñas cajas de resonancia o secreteres, caben grabados y postales, cartas y ensayos; dos eclipses enmarcan el libro.

Alba Cid elabora en *Atlas* una cartografía sorpresiva y resistente, como la pintura sobre tela de araña o las cartas de navegación polinesias. En el curso de este recorrido singular, punteado de ritos, flores e historias apócrifas, emergen preguntas sobre la comunicación o la legibilidad de cuanto nos rodea. Uno de los libros más reveladores de la poesía gallega reciente, que presentamos con traducción de la autora.



«Una reflexión sobre cómo la literatura elabora mapas de la realidad y sobre el valor moral que puede tener la literatura como problematización del mundo. (...) Escrita con la lógica del asombro y llena de referencias culturales que se contemplan desde una mirada excéntrica que fermenta en rebeldía» (acta del jurado del Premio Nacional de Poesía “Miguel Hernández” 2020).

«Es este otro de los poderes del poema, desestructurar el tiempo lineal en el que creemos vivir. Esta “pequeña occidental” es un sujeto de fuerza, ella es la que confía en la historia de las palabras, en el mito y no en la Historia que narra los hechos de los humanos» (Chus Pato).

«Un libro dedicado a las migraciones y los trasplantes, que aborda numerosos casos de hibridez entre *nosotros* y *ellos*, aquí y allí, ahora y entonces. (...) *Atlas* muestra cómo la naturaleza y la cultura experimentan un incesante proceso de fertilización cruzada y cómo la migración, ya sea de naturaleza humana o más que humana, amplía la noción de hogar» (Manuela Palacios).

La Bella
Varsovia

labellavarsovia.com

✕   labellavarsovia

ISBN: 978-84-339196-8-7

IBIC: DCF



9 788433 919687